

# La tuberculosis y el romanticismo

La intimidad entre la Tisis y el movimiento romántico, dejó marcas muy fuertes en la cultura de siglo XIX y XX en todo el mundo. En Europa tuvo también sus puntos álgidos, como nos dice Ramón de Mesonero Romanos en *“El Romanticismo y los Románticos”*:

*“Si fuera posible reducir a un solo eco las voces todas de la actual generación europea, apenas cabe ponerse en duda que la palabra “romanticismo” parecería ser dominante desde el Tajo al Danubio, desde el Mar del Norte hasta el estrecho de Gibraltar.*

*Y sin embargo (cosa singular) esta palabra tan favorita, tan cómoda, que aplicamos tanto a las personas como a las cosas, a las verdades de la ciencia como a las ilusiones de la fantasía; esta palabra que todas las plumas adoptan, que todas las lenguas repiten, todavía carece de una difusión exacta que fije distintivamente su verdadero sentido.*

*¡Cuántos discursos, cuántas controversias han prodigado los sabios para resolver acertadamente esta cuestión! Y en ellos ¡qué contradicción de opiniones! ¡Qué extravagancia singular de sistemas!... ¿QUÉ ES EL ROMANTICISMO?... les ha preguntado al público.*

*Y los sabios le han contestado cada uno a su manera.*

*Unos le han dicho que era todo lo ideal y romanesco; otros, por el contrario, que no podía ser sino lo escrupulosamente histórico; unos han creído ver en él la Naturaleza en toda su verdad; otros la imaginación en toda su mentira; algunos han asegurado que sólo era propio para descubrir la Edad Media; otros le han querido hermanar con la religión y con la moral; éstos le han hecho reñir con ambas; hay quien pretende dictarles reglas y hay, por último, quien sostiene que su condición es la de no guardar ninguna”.*

Pero se plantea una cuestión:

¡Y la tisis! ¡Tisis y romanticismo son dos cosas distintas!

La mejor explicación es la de Jesús Sauret Valet, que nos muestra la intimidad cruel de la tisis con el movimiento romántico del siglo XIX:

*En las primeras décadas del siglo XIX se va a producir un curioso fenómeno sin precedentes en la Historia. La Tisis, la enfermedad maldita, el azote despiadado de todos los pueblos europeos sin distinción de edades, sexo, ni clase social, contra la cual no hay remedio seguro el mal que, en definitiva, podríamos considerar como el cáncer de la época, se transforma en una enfermedad “de moda” de la mano de escritores y artistas que la convierten en terrible compañera de sus héroes y heroínas, por la que acabarán sucumbiendo trágicamente, pero sin la cual muchas de sus acciones carecerían de sentido.*

*La exaltación alcanzará tal grado que, incluso, se llega a considerar a la “sensibilidad tísica” como el motor y fuente de inspiración fundamental de algunos genios del arte, la música, y la literatura, segados en la flor de la vida por la guadaña cruel de la tuberculosis.*

*Los motivos de éste cambio de actitud hay que buscarlos en una vigorosa corriente intelectual y filosófica, denominada Romanticismo, que se extiende rápidamente por toda Europa, como reacción a los postulados del Neoclasicismo y del racionalismo ilustrado.*

*Las características esenciales de este nuevo movimiento artístico y cultural consistían en la exaltación del espíritu nacionalista, humillado por las conquistas napoleónicas, del individualismo y culto al “yo” y primacía de la emoción sobre el pensamiento racional y nostalgia del pasado, pero no por la antigüedad clásica, sino por la Edad Media, por sus ideales caballerescos y religiosos, mezclado todo ello con un cierto grado de atracción por lo exótico y pintoresco.*

Un médico portugués muy dedicado al estudio del romanticismo decía con convicción:

*Durante el Romanticismo, y en particular hasta finales de los años setenta del siglo XIX la Tuberculosis ejerció una fascinación sobre los poetas, y sobre los artistas, cuya sensibilidad se vuelve más vulnerable, hasta el punto de decir con alguna ironía, que si los artistas enfermaban, los enfermos se sentían artistas...*

Son ejemplos magníficos de esta ligazón, la música de Chopin, tísico que compuso sus fantásticos Preludios en Mallorca en la Cartuja de Valldemosa, ya conocedor de su enfermedad. También la poesía de Machado, Carrere, Gustavo Adolfo Bécquer; la pintura de Modigliani y de Pablo Picasso, y una cantidad fenomenal de ejemplos que será difícil de enumerar completamente.

## Bibliografía

- Capdevila M. *Disfrutar con la Música Clásica*. Barcelona: Ediciones Península 2002.
- Chretien J. *La Tuberculose: Parcours imagé*. Hauts de France – Editions 1995 - Lycée Lavoisier – Auchel.
- Fernandez Molina A. *Antología de la Poesía Modernista*. Ediciones Júcar Colección Los Poetas enero 1982.
- França JA. *Romântismo em Portugal*. Editorial Livros Horizonte 1999;307-20.

Manrique M, de las Casas A. *Antología de la Lirica Portuguesa*. Compañía Ibero – Americana de Publicaciones Librería Fernando Fe Madrid;173

Sauret Valet J. *La Tuberculosis a través de la Historia*. REYMA Servicio Editorial 1990;83-7.

### **António Ramalho de Almeida**

Hospital da Ordem Terceira  
da Santíssima Trindade  
Porto (Portugal)

Las Normas de publicación de *Enfermedades Emergentes* se pueden consultar en la página: [www.nexusmedica.com](http://www.nexusmedica.com)